

El mimo en Grecia y Roma.

La escasez de documentos sobre el género denominado “mimo” ha creado dificultades para su estudio y se ha navegado siempre en fondos pantanosos. Aquí se intentará aclarar el significado preciso de este tipo de composición que surgió, con toda seguridad, en el momento en el que el hombre puede imitar sonidos de la naturaleza, movimientos corporales de los animales o gesticulaciones humanas, hasta el momento en el que la palabra interviene improvisadamente con el fin de hacer reír a un público eventual. El “mimo” corresponde a tradiciones populares antiguas en diferentes lugares de Grecia y Magna Grecia, colonias que de antiguo pertenecían al mundo griego, donde lo que se puede destacar es el elemento profano relacionado con la fertilidad de la tierra, la sexualidad y la ridiculización humana. Los lugares fundamentales de su surgimiento son la isla de Siracusa, la de Cos y la ciudad de Alejandría. Se hará una precisión, también, de la división entre el mimo musical, el improvisado y el escrito. Lo que actualmente consideramos “mimo”, poco tiene que ver con el género griego y romano, pues debe aclararse que esa palabra corresponde tanto al texto como al escritor e inclusive a quien lo representaba. Es importante aclarar que este tipo de divertimento está al margen del teatro y su objetivo no es el de educar, sino el de divertir o hacer reír. Respecto a Roma, la ligazón fundamental tiene que ver con la llegada, a esa ciudad, de artistas y maestros griegos de diversa índole, así como de textos griegos que allí se leían en la lengua original ya que el griego era fundamentalmente la lengua de cultura (después de la conquista de Alejandro Magno) para la élite en el poder, militares y ciudadanos de alcurnia, a partir del siglo III al II a.C., recogiendo, además, las tradiciones populares en Italia.